

NOVENA A
Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Ayuda a la Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

FUNDACIÓN PONTIFICIA

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

En tus manos tienes una poderosa herramienta de oración: la Novena a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. A través de estas páginas te acercarás más a la Madre de Dios, quien, con amor maternal, escucha nuestras súplicas y nos envuelve en su manto de gracia y consuelo.

Cada vez que oramos, elevamos nuestras necesidades, nuestros miedos y esperanzas al cielo. Sin embargo, hoy queremos invitarte a dar un paso más allá, un acto de fe y confianza que une el cielo y la tierra de manera inigualable: **ofrecer una Santa Misa** por esa intención que llevas en el corazón.

Ofrece una Misa aquí

Te animamos a considerar este hermoso gesto. Que en cada oración que recites, en cada súplica que le hagas a la Virgen de la Medalla Milagrosa sientas la fuerza de la Misa acompañándote, como un faro de luz en medio de las tormentas, y la certeza de que Dios, a través del sacrificio de Su Hijo, escucha tus plegarias con amor infinito. Que esta novena te lleve al corazón mismo de María y, a través de ella, alcances las bendiciones que tanto anhelas.

Con fe y esperanza,

María Inés Espinosa Calle
Directora ACN Colombia

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Novena a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Ante tu divina presencia reconozco que he pecado muchas veces, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa haberte ofendido. Ayudado de tu divina gracia, propongo no volver a pecar, confesarme y cumplir la penitencia que el confesor me imponga. Amén.

Oración preparatoria

Virgen y Madre Inmaculada, mira con ojos misericordiosos al hijo que viene a ti, lleno de confianza y amor, a implorar tu maternal protección, y a darte gracias por el gran don celestial de tu bendita Medalla Milagrosa.

Creo y espero en tu Medalla, Madre mía del cielo, y tengo la plena seguridad de que no me veré desatendido. Amén.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Leer la reflexión del día correspondiente:

Día Primero

En una medianoche iluminada con luz celeste como de Nochebuena —la del 18 de julio de 1830— se apareció por primera vez la Virgen Santísima a Santa Catalina Labouré, Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl.

Y le habló a la Santa de las desgracias y calamidades del mundo con tanta pena y compasión que se le anudaba la voz en la garganta y le saltaban las lágrimas de los ojos.

¡Cómo nos ama nuestra Madre del cielo! ¡Cómo siente las penas de cada uno de sus hijos! Que tu recuerdo y tu medalla, Virgen Milagrosa, sean alivio y consuelo de todos los que sufren y lloran en desamparo.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Oraciones Finales

Acuérdate, ¡oh, piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que uno solo de los que han acudido a tu protección e implorando tu auxilio, haya sido desamparado. Nosotros, pecadores, animados con tal confianza, acudimos a ti, oh, Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante ti. Oh, madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Rezar tres Avemarías con la jaculatoria:

"Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti".

Escucha Día Primero en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Segundo

En su primera aparición, la Virgen Milagrosa enseñó a Santa Catalina la manera como había de portarse en las penas y tribulaciones que se avecinaban.

“Ven al pie de este altar —le dice la celestial Señora —, aquí se distribuirán las gracias sobre cuantas personas las pidan con confianza y fervor, sobre grandes y pequeños”.

Que la Virgen de la santa medalla y Jesús del sagrario sean siempre luz, fortaleza y guía de nuestra vida.

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Segundo en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Tercero

En sus confidencias dijo la Virgen Milagrosa a sor Catalina: “Acontecerán no pequeñas calamidades. El peligro será grande. Llegará un momento en que todo se creerá perdido. Entonces yo estaré con ustedes: tengan confianza…”.

Refugiémonos en esta confianza, fuertemente apoyada en las seguridades de su presencia y de su protección que nos da la Virgen Milagrosa. Y en las horas malas y en los trances difíciles no cesemos de invocarla: “Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros”.

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Tercero en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Cuarto

En la tarde del 27 de noviembre de 1830 baja otra vez del cielo la Santísima Virgen para manifestarse a Santa Catalina Labouré.

De pie, entre resplandores de gloria, tiene en sus manos una pequeña esfera y aparece en actitud como de profunda oración. Después, sin dejar de apretar la esfera contra su pecho, mira a sor Catalina para decirle: “Esta esfera representa al mundo entero... y a cada persona en particular”.

Como el hijo pequeño en brazos de su madre, así estamos nosotros en el regazo de María, muy junto a su Corazón Inmaculado. ¿Podría encontrarse un sitio más seguro?

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Cuarto en Spotify

acncolombia.org

FUNDACIÓN PONTIFICIA

Ayuda a la Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Quinto

De las manos de María Milagrosa, como de una fuente luminosa, brotaban en cascada rayos de luz. Y la Virgen explicó: “Es el símbolo de las gracias que yo derramo sobre cuantas personas me las piden”, haciéndome comprender —añade santa Catalina— lo mucho que le agradan las súplicas que se le hacen, y la liberalidad con que las atiende.

La Virgen Milagrosa es la Madre de la Divina Gracia, que quiere confirmar y afianzar nuestra fe en su omnipotente y universal mediación. ¿Por qué, pues, no acudir a ella en todas nuestras necesidades?

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Quinto en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Sexto

Como marco de gloria aureolando a la Virgen, vio sor Catalina aparecer unas letras de oro que decían: “¡Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti!”.

Y enseguida oyó una voz que recomendaba llevar la medalla y repetir a menudo aquella oración-jaculatoria, y prometía gracias especiales a los que así lo hicieran.

¿Dejaremos nosotros de hacerlo? Sería imperdonable dejar de utilizar un medio tan fácil de aseguramos en todo momento el favor de la Santísima Virgen.

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Sexto en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Séptimo

Nuestra Señora ordenó a sor Catalina que fuera acuñada una medalla según el modelo que ella misma le había diseñado.

Después le dijo: “Cuantas personas la lleven recibirán grandes gracias que serán más abundantes de llevarla al cuello y con confianza”.

Esta es la gran promesa de la Medalla Milagrosa. Agradezcámosle tanta bondad, y escudemos siempre nuestro pecho con la medalla que es prenda segura de la protección de María.

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Séptimo en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Octavo

Fueron tantos y tan portentosos los milagros obrados por doquier por la nueva medalla (conversiones de pecadores obstinados, curación de enfermos desahuciados, hechos maravillosos de todas clases), que la voz popular empezó a denominarla con el sobrenombre de la medalla de los milagros, la Medalla Milagrosa; y con este apellido glorioso se ha propagado rápidamente por todo el mundo.

Deseosos de contribuir también nosotros a la mayor gloria de Dios y honor de su Madre Santísima, seamos desde este día apóstoles de su milagrosa medalla.

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Octavo en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Comenzar con el ***Acto de Contrición*** *y la* ***Oración preparatoria.***

Día Noveno

Las apariciones de la Virgen de la Medalla Milagrosa constituyen, indudablemente, una de las pruebas más exquisitas de su amor maternal y misericordioso.

Amemos a quien tanto nos amó y nos ama. “Si amo a María —decía San Juan Bérchmans— tengo asegurada mi eterna salvación”.

Como su feliz vidente y confidente, Santa Catalina Labouré, pidámosle cada día a Nuestra Señora la gracia de su amor y de su devoción.

Meditar, pedir la gracia y rezar las ***Oraciones finales.***

Escucha Día Noveno en Spotify

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA



Devoción a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Su origen

La historia comienza la noche del 18 de julio de **1830.** Un niño (tal vez su ángel de la guarda), despertó a la entonces Hermana **Catalina Labouré**, una novicia en la comunidad de las Hijas de la Caridad en París, y le pidió que fuera a la capilla. Allí, Catalina se reunió con la **Virgen María** y conversó con ella por varias horas. Durante la conversación, María le dijo: **“Mi niña, te voy a encomendar una misión”.**

Durante una segunda aparición, la noche del **27 de noviembre** de 1830, la Virgen le dio esta misión en una visión mientras Catalina oraba. Ella vio a María parada en lo que parecía ser la mitad de un globo y **sosteniendo una esfera dorada en sus manos como si estuviera ofreciéndola al cielo.**

Nuestra Señora le explicó que **la esfera representaba a todo el mundo,** pero especialmente a Francia. Los tiempos eran difíciles en Francia, especialmente para los pobres que estaban desempleados, y para los refugiados de las diversas guerras de ese tiempo. Francia fue el primer país en experimentar muchos de estos problemas, los cuales finalmente alcanzaron otras partes del mundo e incluso siguen presentes hoy día. De los anillos en los dedos de María, mientras sostenía la esfera, salían muchos rayos de luz. La Virgen le dijo que **los rayos simbolizan las gracias que ella obtiene para aquellos que las pidan.** Sin embargo, algunas de las joyas en los anillos estaban apagadas. María le reveló que los rayos y las gracias estaban disponibles, pero nadie las había pedido.

En la tercera aparición, la visión cambió para mostrar a Nuestra Señora parada sobre un globo con sus brazos extendidos y con los rayos de luz todavía saliendo de sus dedos. Dando forma a la figura había una inscripción: **“Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti”.**

María está de pie sobre un globo terráqueo, aplastando la cabeza de una serpiente bajo sus pies. Se para sobre el globo, como la Reina del cielo y de la tierra. **Sus pies aplastan la serpiente para proclamar que Satanás y todos sus partidarios no tiene poder frente a ella.** El año 1830 que aparece en la Medalla Milagrosa es el año en que la Santísima Virgen dio el diseño de la Medalla a Santa Catalina Labouré. **La referencia a María concebida sin pecado manifiesta el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen** —que se refiere a María sin pecado, "llena de gracia" y "bendita entre todas las mujeres" (Lc 1,28)— **que fue proclamado 24 años más tarde,** en 1854.

La visión de Catalina continuó y pudo ver el diseño **al reverso de la medalla. Doce estrellas rodean una "M"** grande de la que surge una cruz. Debajo **hay dos corazones con llamas surgiendo de ellos.** Un corazón está rodeado de espinas y el otro perforado por una espada (Lc 2,35).

Las doce estrellas se refieren a los Apóstoles, que **representan la Iglesia entera alrededor de María.** También nos recuerdan la visión de San Juan, en el Apocalipsis (12,1): **"Una gran señal apareció en**

el cielo: una Mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza". La cruz simboliza a Cristo y nuestra redención, con la barra bajo la cruz simbolizando la tierra. La "M" representa a la Virgen, y su inicial entrelazada con la cruz demuestra la estrecha participación de María con Jesús en nuestro mundo. **En esto vemos el papel de Nuestra Señora en nuestra salvación y su función como madre de la Iglesia.** Los dos corazones representan el amor de Jesús y de María para nosotros.

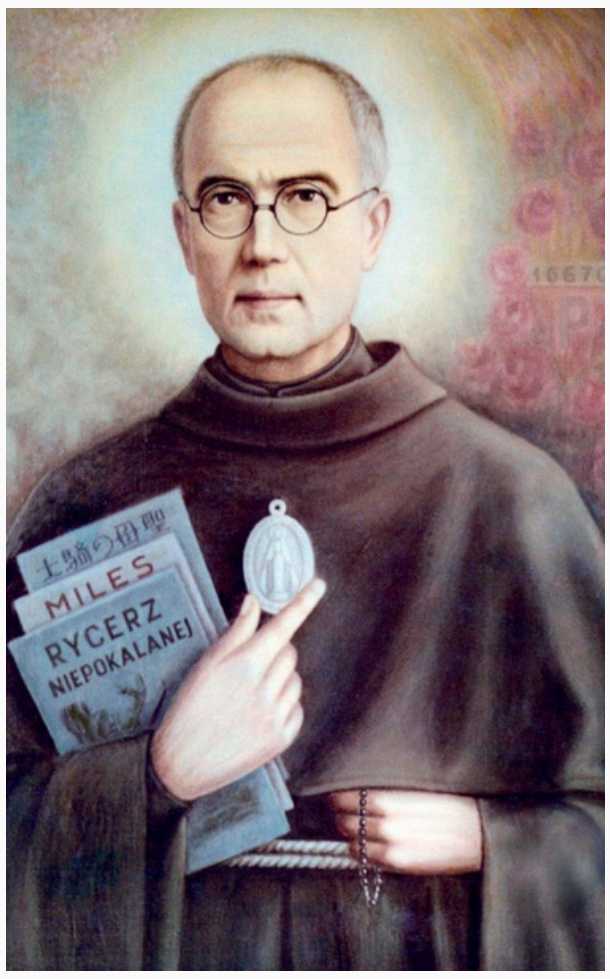
Entonces la Virgen dijo a Catalina: **"Haz acuñar una medalla según este modelo. Quienes la lleven puesta recibirán grandes gracias".** La joven monja le explicó a su confesor cada una de las apariciones con detalle. Con la aprobación de la Iglesia, las primeras medallas fueron creadas en 1832 y distribuidas en París. Casi inmediatamente, las bendiciones que María había prometido empezaron a derramarse sobre aquellos que llevaban puesta su medalla. La devoción se propagó como fuego. Al poco tiempo, la gente comenzó a llamarla "la Medalla Milagrosa". En 1836 se emprendió una investigación canónica en París, declarando las apariciones auténticas.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

No existe superstición ni magia en relación con la Medalla Milagrosa. No se trata de un "amuleto de buena suerte". **Se trata de un gran testimonio de fe y confianza en el poder de la oración.** Sus milagros más grandes son de **paciencia,** de **perdón,** de **arrepentimiento** y de **fe.** Dios usa una medalla como un instrumento que trae consigo gracias maravillosas. "Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. **Y ha escogido Dios lo débil del mundo para confundir lo fuerte"** (I Cor 1,27).

Cuando la Santísima Virgen dio el diseño de la medalla a Santa Catalina Labouré, le dijo: **"Ahora deben dársela a todo el mundo y a cada persona".**

Devotos



San Maximiliano Kolbe, sacerdote y fraile franciscano conventual que murió voluntariamente en el campo de concentración de **Auschwitz (Polonia)** durante la II Guerra Mundial. El P. Kolbe pidió ser intercambiado por un prisionero a punto de ser ejecutado.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

San Maximiliano Kolbe fue un gran promotor de la devoción al Inmaculado Corazón de María y uno de los fundadores de la “Ciudad de la Inmaculada", un complejo religioso construido cerca de Varsovia que contaba con un seminario, un monasterio, una editorial y una estación de radio.

Maximiliano, cuyo nombre de pila fue Raimundo, nació el 8 de enero de 1894 en la ciudad de Zdunska Wola, Reino de Polonia (en ese momento parte del Imperio Ruso).

De acuerdo con el relato de su madre -registrado después de la muerte del santo-, cuando Raimundo era niño hizo una travesura que ella reprochó enérgicamente: “Niño mío, ¡quién sabe lo que será de ti!”. Días después, la madre vio que el pequeño Raimundo había cambiado de actitud y que oraba llorando con frecuencia ante un pequeño altar que tenía entre dos roperos. Ella le pidió que le contara qué le sucedía. Entonces, con los ojos llenos de lágrimas, Raimundo contestó: “Mamá, cuando me reprochaste, pedí mucho a la Virgen que me dijera lo que sería de mí. Lo mismo en la Iglesia, le volví a rogar.

Entonces se me apareció la Virgen, teniendo en las manos dos coronas: una blanca y otra roja. La blanca significaba que perseveraría en la pureza y la roja que sería mártir. Contesté que aceptaba las dos. Entonces la Virgen me miró con dulzura y desapareció".

Este hecho marcó la vida de Maximiliano, quien a partir de entonces profesó la más grande de las devociones a la Virgen Inmaculada.

San Maximiliano formó La Milicia de la Inmaculada en 1917, para "llevar a cada individuo con María al Sacratísimo Corazón de Jesús". Pidió a todos sus miembros que llevaran la Medalla Milagrosa como signo de su total consagración a María.

"Ahora, en esta época de la Inmaculada Concepción, la Santísima Virgen ha entregado a la humanidad la 'Medalla Milagrosa'. Su origen celestial ha sido probado por innumerables milagros de curación y particularmente de conversión", escribió Kolbe.

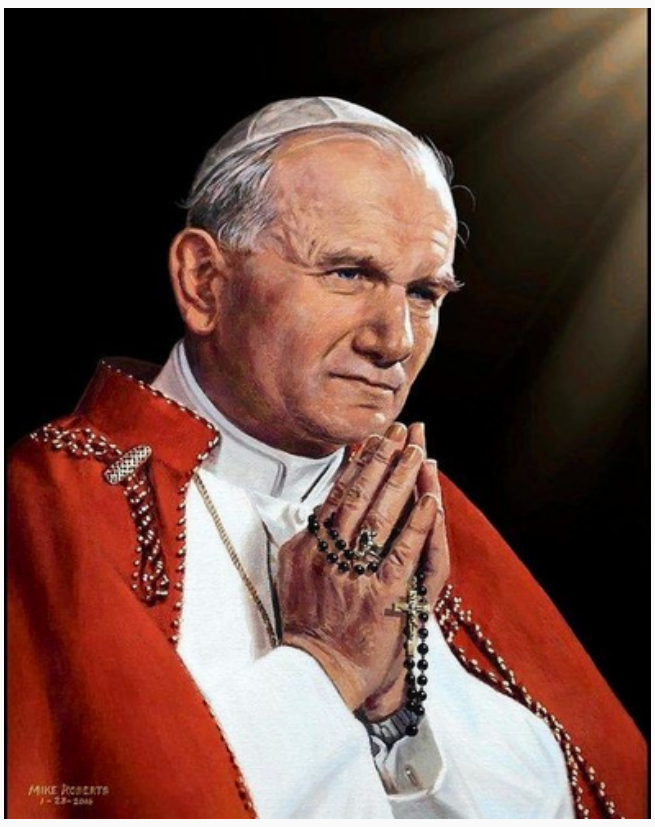
“La misma Inmaculada, al revelarlo, prometió a todos los que lo usarían muchas gracias; y dado que la conversión y la santificación son gracias divinas de Dios, la Medalla Milagrosa será uno de los mejores medios para obtener estos dones”, agregó.

“Aunque una persona sea del peor tipo, si tan solo acepta llevar la medalla, dársela... y luego rezar por él, y en el momento oportuno esforzarse por acercarlo a su Madre Inmaculada, para que pueda recurrir a ella en todas las dificultades y tentaciones”, son las palabras de Kolbe sobre la Medalla.

“Esta es verdaderamente nuestra arma celestial”, aseguró el santo, describiendo la medalla como “una bala con la que un soldado fiel golpea al enemigo, es decir, al mal, y así rescata las almas”.

San Maximiliano también agregó a la oración de Santa Catalina asociada con el sacramental: “Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti”; a esto añadió Kolbe: “y por todos los que no recurren a Ti, especialmente los enemigos de la Iglesia. Amén”.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA



San Juan Pablo II, Karol Józef Wojtyła, elegido pontífice de la Iglesia católica en octubre de 1978, nació en Wadowice, una pequeña ciudad a 50 kilómetros de Cracovia, el 18 de mayo de 1920.

A partir de 1942, al sentir la vocación al sacerdocio, siguió las clases de formación del seminario clandestino de Cracovia, dirigido por el Arzobispo de Cracovia, Cardenal Adam Stefan Sapieha. Al mismo tiempo, fue uno de los promotores del "Teatro Rapsódico", también clandestino. Tras la Segunda Guerra Mundial, continuó sus estudios en el seminario mayor de Cracovia, nuevamente abierto, y en la Facultad de Teología de la Universidad Jagellónica, hasta su ordenación sacerdotal en Cracovia el 1 de noviembre de 1946.

El 4 de julio de 1958 fue nombrado por Pío XII Obispo titular de Olmi y Auxiliar de Cracovia. Recibió la ordenación episcopal el 28 de septiembre de 1958 en la catedral del Wawel

(Cracovia), de manos del Arzobispo Eugeniusz Baziak. El 13 de enero de 1964 fue nombrado Arzobispo de Cracovia por Pablo VI, quien le hizo cardenal el 26 de junio de 1967.

Además de participar en el Concilio Vaticano II (1962-1965), con una contribución importante en la elaboración de la constitución *Gaudium et spes*, el Cardenal Wojtyła tomó parte en las cinco asambleas del Sínodo de los Obispos anteriores a su pontificado.

Los cardenales reunidos en Cónclave le eligieron Papa el 16 de octubre de 1978. Tomó el nombre de Juan Pablo II y el 22 de octubre comenzó solemnemente su ministerio petrino como 263 sucesor del Apóstol Pedro. Su pontificado ha sido uno de los más largos de la historia de la Iglesia, con una duración de casi 27 años.

Juan Pablo II falleció el 2 de abril de 2005, mientras concluía el sábado, y ya había empezado la octava de Pascua y domingo de la Misericordia Divina. El 28 de abril, el Santo Padre Benedicto XVI dispensó del tiempo de cinco años de espera tras la muerte para iniciar la causa de beatificación

y canonización de Juan Pablo II. La causa la abrió oficialmente el cardenal Camillo Ruini, vicario general para la diócesis de Roma, el 28 de junio de 2005. El Papa Benedicto XVI lo beatificó el 1 de mayo de 2011. El Santo Padre Francisco lo canonizó, junto a Juan XXIII, el 27 de abril de 2014.

En 1980, San Juan Pablo II visitó por primera vez la Capilla de las Apariciones de la Virgen Milagrosa, en un viaje apostólico a París y Liseux. El sábado 31 de mayo, el Papa se presentó como un peregrino en la casa Madre de las Hijas de la Caridad en París; miles de personas asistieron a ver el Papa y desde este lugar el Santo le dedicó unas sentidas palabras y una oración a la Virgen de la Medalla Milagrosa, de la cual era fiel devoto:

“Oh, María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti. Esta es la oración que Tú inspiraste, oh, María, a Santa Catalina Labouré en este mismo lugar, hace ciento cincuenta años; y esta invocación, grabada en la medalla, la llevan y pronuncian ahora muchos fieles por el mundo entero.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

“En este día en que la Iglesia celebra la visita que hiciste a Isabel después que el Hijo de Dios se hizo carne en tu seno, nuestra primera oración será para alabarte y bendecirte. ¡Bendita tú entre todas las mujeres! ¡Bienaventurada tú que has creído! ¡El Poderoso ha hecho maravillas en Ti! ¡La maravilla de tu maternidad divina! Y con vistas a esta, ¡la maravilla de tu Inmaculada Concepción! ¡La maravilla de tu Fiat! ¡Has sido asociada tan íntimamente a toda la obra de nuestra redención, has sido asociada a la cruz de nuestro Salvador! Tu corazón fue traspasado junto con Su Corazón. Y ahora, en la gloria de tu Hijo, no cesas de interceder por nosotros, pobres pecadores. Velas sobre la Iglesia de la que eres Madre. Velas sobre cada uno de tus hijos.

Obtienes de Dios para nosotros todas esas gracias que simbolizan los rayos de luz que irradian de tus manos abiertas. Con la única condición de que nos atrevamos a pedírtelas, de que nos acerquemos a Ti con la confianza, osadía y sencillez de un niño. Y precisamente así nos encaminas sin cesar a tu Divino Hijo.

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

“En este lugar bendito yo también quiero expresarte hoy otra vez la confianza, la cercanía profundísima con que me has favorecido siempre. «Totus tuus». Vengo como peregrino después de cuantos han venido a esta capilla desde hace ciento cincuenta años, y como todo el pueblo cristiano que se apiña aquí cada día para comunicarte su alegría, confianza y súplicas. Vengo como Maximiliano Kolbe; antes de su viaje a Japón, hace cabalmente cincuenta años, vino aquí a buscar tu apoyo particular para propagar lo que luego llamaría «La Milicia de la Inmaculada» y emprender su prodigiosa obra de renovación espiritual bajo tu patrocinio, antes de dar la vida por sus hermanos.

“Te consagramos nuestras fuerzas y disponibilidad para estar al servicio del designio de salvación actuado por tu Hijo. Te pedimos que por medio del Espíritu Santo la fe se arraigue y consolide en todo el pueblo cristiano, que la comunión supere todos los gérmenes de división, que la esperanza cobre nueva vida en los que están desalentados.”

Ayuda a la
Iglesia que Sufre

ACN COLOMBIA



ORACIÓN por los Cristianos Perseguidos

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

acncolombia.org

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Contigo, *Ayuda a la Iglesia que Sufre* (ACN) podrá **apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe** que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.

Ofrece una misa por ellos

305 337 6113 | **acncolombia.org**

Deja tu intención aquí

La Fundación Pontificia ***Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN)*** contribuye a **sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora** en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace **informando** acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, **fomentando la caridad** para poder ayudarles y **promoviendo la oración** a través de iniciativas como esta *Novena*. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.500 proyectos en 135 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.

FUNDACIÓN
PONTIFICIA